

Efecto “sin cristal”

Sin barreras entre las colecciones históricas y sus usuarios

La creación del espacio expositivo moderno en museos y bibliotecas históricas es una consecuencia de los avances técnicos de la arquitectura de vanguardia. La museología del siglo XXI busca eliminar barreras y facilitar la relación entre la obra y el público que la visualiza. En la organización expositiva actual, la arquitectura y el espacio contribuyen a establecer una nueva relación visual entre los objetos y el público: las obras de arte buscan salir “de sus cajas”, de sus rígidos marcos de madera o metal, para buscar un ámbito neutro que las haga protagonistas por sí mismas.

En la concepción de la nueva museología, –incluyendo la conservación y exposición de libros históricos– el desarrollo tecnológico que experimenta la arquitectura moderna se une a los ingredientes estéticos de las vanguardias artísticas y no hubiera sido posible sin uno de los materiales estrella de la arquitectura del siglo XXI: el vidrio. El vidrio –que tuvo al arquitecto Mies van der Rohe como uno de sus grandes aliados– tiene como máximo objetivo la supresión de barreras entre las obras de arte y la sociedad, aportando conceptos como flexibilidad y neutralidad y abrazando movimientos estéticos relacionados con el minimalismo y el reduccionismo. Así pues, frente a historicismo de los museos del siglo XIX, se desarrolla, en el siglo XX y continúa en el siglo XXI, un espacio aséptico al servicio de la obra.

La contemplación de los objetos expuestos sin obstáculos visuales es una aspiración de la museología moderna que ha encontrado un aliado perfecto en el actual estado del arte de la tecnología del vidrio. Hace años, el sueño de los arquitectos de vanguardia de crear espacios etéreos y “vacíos” se veía complicado con los brillos y reflejos que reenviaba el vidrio. Y es que nuestra capacidad de observar claramente a través del vidrio se puede ver alterada por obstáculos como el brillo y los reflejos.

Y estos se multiplican en aquellos espacios expositivos que han optado por dejar la entrada de la luz natural como muestra de esta filosofía de apertura

de la cultura. De esta manera, una vitrina colocada de manera que la luz se refleja en su superficie impide una visión clara del objeto situado detrás del vidrio. La tecnología más avanzada se ha conseguido con el uso de vidrio de pulverización catódica –que representa el actual estado del arte de la tecnología de pulverización catódica–, que permite una transmisión luminosa del 97% y una reflexión inferior al 1% en comparación con el vidrio flotado arquitectónico, que ofrece una transmisión luminosa del 90% y tiene una reflexión del 8%. Sus prestaciones son capaces de proporcionar el mejor rendimiento visual anti-reflejante disponible en el mercado y permiten la máxima transparencia, a la vez que eliminan el reflejo y el deslumbramiento no deseado.

Las obras de arte buscan salir “de sus cajas” para buscar un ámbito neutro que las haga protagonistas por sí mismas



Nace, así, el concepto del “efecto sin cristal”. Como describe Kristine Kavelaars, Coordinadora Senior de Proyectos en el Centraal Museum en Utrecht, en referencia a la exposición dedicada al pintor Joachim Wtewael (1566-1638) llamada “Pleasure & Piety”, en la que se utilizó el vidrio Guardian Clarity: “muchos de nuestros visitantes no fueron conscientes de la capa de vidrio hasta que ésta les impidió tocar las pinturas”.

Por otra parte, más allá de la organización del espacio expositivo, la función de la museología tiene hoy, más que nunca, una triple tarea en relación a los objetos expuestos: resaltar, proteger y conservar. El vidrio se utiliza para crear una barrera que protege las obras en un entorno cerrado y que permite cumplir las normas interna-

gurarnos de que las generaciones futuras también puedan disfrutar de estas obras maestras”, resaltó Kristine Kavelaars.

Dos ejemplos prácticos

La Mediateca Pierre Amalric en Albi (Francia)

La Mediateca Pierre Amalric de la ciudad francesa de Albi (Mediateca Albi) alberga muchos libros raros, valiosos e históricos. A principios de 2015, la biblioteca necesitaba una impresionante vitrina de siete metros de largo para albergar el contenido de una nueva e importante exposición.

Hace más de dos años, Jocelyne Deschaux, directora de la Mediateca Albi, observó que las vitrinas de la



cionales en materia de protección y exhibición de colecciones históricas de cualquier tipo de objeto. Pero, si se elige un vidrio erróneo, el efecto no solo será antiestético debido a los reflejos y deslumbramientos que pueden darse; sino que el contenido de la exposición puede verse dañado y afectar a los colores originales de las obras a causa de la luz y de la recepción de rayos ultravioletas indeseados.

“Teníamos que encontrar un equilibrio entre proporcionar los más altos niveles de seguridad para estas obras, a menudo pequeñas y delicadas, y satisfacer el deseo de nuestros visitantes de acercarse lo máximo posible. Por otra parte, como custodios de nuestro patrimonio cultural, tenemos que ase-

biblioteca necesitaban una modernización urgente. Estaban hechas de diferentes materiales, como madera, aluminio o vidrio, y no eran adecuadas para la conservación de los libros raros. “No eran apropiadas para nuestras colecciones históricas”, afirmó.

Dada la cantidad de luz natural en esa parte de la biblioteca y, por lo tanto, la probabilidad de deslumbramiento y reflejo de la luz frente a la vitrina, Promuseum recomendó el vidrio anti-reflejante Guardian Clarity como la solución ideal para esta instalación. “El vidrio antirreflejante cumplía las tres condiciones del museo para la vitrina: preservación, estética y buena relación calidad-precio”, dijo Jocelyne Deschaux.



Exposición de Joachim Wtewael, “Pleasure & Piety”, en el Centraal Museum de Utrecht

Joachim Wtewael (1566-1638) es considerado como uno de los más grandes pintores holandeses de su tiempo; una característica especial es su producción de una serie de obras sobre cobre. “Pleasure & Piety” es la primera gran exposición monográfica de su obra. Organizada por el Centraal Museum de Utrecht, ha reunido 40 pinturas y 10 dibujos procedentes de museos europeos y americanos, además de colecciones privadas.

Estas obras tienen un valor incalculable, por lo que su protección era un requisito clave para crear las vitrinas. Esto se logró mediante la colocación de las pinturas en vitrinas de vidrio especialmente diseñadas para ello. Sin embargo, era imprescindible que el vidrio no impidiera el disfrute de los visitantes de las obras relativamente pequeñas.

Tradicionalmente, el vidrio se utiliza para crear una barrera que protege su entorno cerrado. Pero, si la elec-

ción del vidrio no es la adecuada, la estética puede verse afectada porque se producen reflejos y deslumbramientos y palidecen los colores originales de las obras.

El Centraal Museum trabajó conjuntamente con Glashandel van der Vlugt, especialista en exposiciones en museos, y seleccionó el vidrio anti-reflejante Guardian Clarity.

Kristine Kavelaars, Coordinadora Senior de Proyectos en el Centraal Museum, dijo: “estas obras son muy especiales y, a pesar de que tienen siglos de antigüedad, todavía se encuentran en un estado fantástico. Teníamos que encontrar un equilibrio entre proporcionar los más altos niveles de seguridad para estas obras, a menudo pequeñas y delicadas, y satisfacer el deseo de nuestros visitantes de acercarse lo máximo posible. Por otra parte, como custodios de nuestro patrimonio cultural, tenemos que asegurarnos de que las generaciones futuras también puedan disfrutar de estas obras maestras”. ▲

AUTOR: Guardian Industries Glass Group Europa.

FOTOGRAFÍAS: Guardian Clarity.

TÍTULO: Efecto “sin cristal”. Sin barreras entre las colecciones históricas y sus usuarios.

RESUMEN: Dentro de la creación del espacio expositivo moderno, tanto en museos como en bibliotecas históricas, el vidrio cumple tres funciones: resaltar, proteger y conservar. El vidrio se utiliza para crear una barrera que protege las obras en un entorno cerrado y que permite cumplir las normas internacionales en materia de protección y exhibición de colecciones históricas de cualquier tipo de objeto. Pero, si se elige un vidrio erróneo, el efecto no solo será antiestético debido a los reflejos y deslumbramientos que pueden darse; sino que el contenido de la exposición puede verse dañado y afectar a los colores originales de las obras a causa de la luz y de la recepción de rayos ultravioletas indeseados.

MATERIAS: Nuevas Tecnologías / Colecciones Históricas.